

Entrevista a Hernán Aguiló* sobre la política y experiencia de Poder Popular del MIR

Entrevistó **Sebastián Leiva**** (Julio 2005).

Sebastián Leiva: *El tema central que estoy trabajando es el poder popular y lo quería ver como en dos planos, que evidentemente no se pueden separar. Uno es el plano de cómo se va construyendo la política, en término de diseño político y, la otra vertiente o plano, es cómo se va plasmando en la práctica esa política que se había diseñando. Esas son las dos variantes que quiero trabajar, y por eso del correo que usted me envió me llamó la atención aquello de que el poder popular o la política del poder popular había sido más intencional que real, y a renglón seguido me decía que había existido algo de realidad pero que había sido muy incipiente. A propósito de ello la primera pregunta, es que explicara y profundizara lo que usted me escribió.*

Hernán Aguiló: bueno, la política del poder popular surge en el MIR en un período que el partido lo caracterizó como un período prerrevolucionario. El período prerrevolucionario se desarrolla durante el Gobierno de la Unidad Popular. Durante este período se ampliaron las libertades democráticas y esto permitió un fuerte ascenso de la movilización social en todos los sectores que el MIR estimaba eran los sectores potencialmente movilizables hacia la revolución proletaria: la clase obrera y el pueblo. Desde un punto de vista programático y estratégico el MIR planteaba que para la realización de la revolución proletaria se debía avanzar a la constitución de una fuerza social revolucionaria, dentro de la cual la clase obrera debía ser la vanguardia de esta fuerza social en desarrollo. De acuerdo a las concepciones programáticas y estratégicas del MIR, los sectores sociales que constituían el pueblo era los aliados de la clase obrera, es decir: los pobladores, los campesinos, los estudiantes, la pequeña burguesía funcionaria, comercial e industrial. Todos estos sectores, unos más que otros, venían en un ascenso en su movilización social, unos más radicalizados, otros menos radicalizados, en algunos de ellos con mayor influencia de la política revolucionaria y en otros con menor influencia de la política revolucionaria. En ese proceso de gran ascenso de la movilización social y de agudización de las contradicciones interburguesas, el MIR al caracterizar ese período como prerrevolucionario, define como una de sus tareas la conformación de un poder popular alternativo al Estado capitalista. Es en ese contexto entonces que se plantea la necesidad de constituir el poder popular. En otras palabras a medida que se fuera constituyendo la fuerza social revolucionaria esta tenía que transformarse en poder local. Pero no solamente local, porque desde un punto de vista de los objetivos tácticos estratégicos de ese momento, se planteaba también que los distintos poderes comunales que se fueran constituyendo, debían coordinarse a nivel regional, en asambleas regionales del poder popular y supuestamente en una gran asamblea nacional del poder popular. Entonces todo

eso estaba dentro de este período de ascenso de las luchas populares, pero ya a mediados del 73, a pesar de la existencia de un período prerevolucionario, el MIR llega a la conclusión de que se están agudizando las contradicciones de clase y que por lo tanto, es inevitable una ofensiva contrarrevolucionaria y esa ofensiva contrarrevolucionaria podía tener dos alternativas, o la capitulación del gobierno de la Unidad Popular o un golpe de Estado. Ahora bien, dentro de ese período de ascenso, la hegemonía de la lucha de masas no la tenía la política revolucionaria, la hegemonía de la lucha de masas la tenían los sectores conducidos fundamentalmente por el reformismo, por lo tanto más proclives a la política del gobierno de la Unidad Popular, el cual buscaba la transformación de la sociedad a través de sucesivas reformas y no justamente a través de la generación de un poder alternativo. Entonces el MIR, ahora entrando más a lo concreto, más a lo orgánico, el MIR logra constituirse como un partido a nivel nacional a fines del año 69', principios de los 70'. De hecho cuando yo entré al MIR - el año 68' aquí en Santiago -, el MIR tenía algo de influencia en el sector estudiantil, fundamentalmente en el Pedagógico y otros sectores estudiantiles, y muy poca influencia en otros sectores sociales como la clase obrera, los pobladores y los campesinos. Es en ese momento, cuando el MIR empieza a constituir los primeros comités locales. Cuando yo te hablo que se empiezan a constituir los primeros comités locales, el año 69' - 70', estamos hablando de cinco personas por aquí, diez personas por allá, o sea cosas incipientes dentro del desarrollo orgánico como partido, pero como estaba este proceso de ascenso de la lucha popular se favorece también el crecimiento del MIR. El MIR crece más rápidamente justamente en aquellos sectores que son más explosivos, más radicalizados; en el sector estudiantil, en el sector poblacional, principalmente en los pobladores sin casa y entre los cesantes. Se crece un poco también entre los obreros de la pequeña y mediana industria, donde están los sectores obreros más postergados, y con menor influencia de lo que es el sindicalismo más organizado que eran conducidos por el PC y la izquierda tradicional. Posteriormente, durante los años 70', 71', 72' el MIR logra conformarse orgánicamente en las distintas localidades de Santiago, y este proceso que te digo que se da en Santiago, si bien yo no conocí en detalle como se desarrolló en provincia, es más o menos similar, con poquito más aceleración o menos aceleración, pero es más o menos similar. Generalmente era más rápido en aquellos sectores donde se encontraban los sectores sociales más explosivos, como el caso de los campesinos de subsistencia (los mapuches) o los pobladores sin casa. Desde un punto de vista de las formas de lucha, la acción directa de masas: la toma de terrenos, las corridas de cerco, la movilización callejera, la toma de fundos y fábricas, pasan a ser preponderantes en la táctica del MIR y a través de ellas se logra potenciar un crecimiento más acelerado tanto del partido, como en el avance de la constitución de la fuerza social revolucionaria. Y en Santiago entonces, resumiendo lo que pasó entre el año 70' y 73', previo al golpe, se lograron constituir alrededor de veinte estructuras, lo que se llamaba los grupos políticos - militares, los GPM y tener una relativa influencia en los sectores sociales que te mencionaba anteriormente

Sebastián : ¿en Santiago?

Hernán: o sea lo que es Santiago y sus alrededores, incluyendo San Antonio, Melipilla, Colina, Buin Paine. Se constituyeron GPM también en el sector campesino; se constituyó un GPM en San Antonio. El crecimiento fue dinámico,

por darte un ejemplo uno de los primeros GPM que se constituyó en el año 70 abarcaba Cerrillos, Maipú, Estación Central, Quinta Normal, y Renca. Después ese GPM a la vez se subdividió en varios GPM, el GPM de Renca..., no me acuerdo si era Renca - Independencia, después otro GPM Quinta Normal - Pudahuel, otro GPM en Estación Central, otro GPM en Cerrillos-Maipú. Paralelamente se construían otros GPM por ejemplo acá en sector oriente, en Ñuñoa, en San Miguel la Cisterna-San Bernardo, otro en lo que ahora es Peñalolén, La Florida y Puente Alto. Pero es importante señalar que un porcentaje alto de los cuadros medios y militantes de estas estructuras locales, no eran de las propias localidades sino que a partir de una base madre que inicialmente se iba a esa localidad se entraba a desarrollar el GPM. Los GPM en general tenían alrededor de 20 ó 30 militantes, más una camada de aspirantes y otra camada de simpatizantes (otros 20 o 30). Entonces dependiendo de la situación concreta de cada GPM se tenía más o menos influencia en algunos sectores sociales; que sé yo, por ejemplo el GPM4, que era el que estaba relacionado con Cerrillos - Maipú, tenía una influencia relativa en algunas medianas industrias del sector, industrias como Perlak, Cintac, Compac, INAPIS -, y tenía algo de influencia en algunas industrias grandes como Fensa donde había algunos dirigentes sindicales del MIR y del FTR pero donde la hegemonía casi siempre era del PC y del PS. Entre el campesinado de Maipú también se logró tener un trabajo relativamente importante, que alcanzó su máximo desarrollo al promediar el año 73'. Algo semejante sucedía en otras comunas y sectores sociales de Santiago y sus alrededores. Lo que te quiero recalcar es que no era un trabajo extendido en todos los sectores potencialmente revolucionarios. Y bueno, dentro de esta política de ascenso de movilización social, también existía un programa del pueblo y ese programa del pueblo era alternativo al programa de la Unidad Popular y tenía como eje la constitución del poder popular. Por ejemplo en el caso del sector obrero, programáticamente se levantaba el control obrero de la producción en la pequeña y mediana industria y la dirección obrera en la gran industria intervenida; el programa del pueblo también señalaba que era necesario la expropiación de alrededor de 800 empresas que el MIR consideraba eran las grandes empresas en Chile. Dentro de estas, no solamente estaban las empresas productivas sino que también estaban todo lo que tenía que ver con las grandes empresas de distribución y de los medios de comunicación como el Mercurio, que no estaban consideradas dentro de los objetivos programáticos de la U.P. Entonces se logró constituir algo de poder popular, pero fue más formal que real, se logró cierta influencia en ciertos sectores y movilizarlos, paralelamente a que se iban estructurando los GPM. Se me olvidaba decirte que los GPM tenían una pata de desarrollo político de masas, otra pata de desarrollo miliciano - militar y otra pata de AGP - logística que permitiera implementar la política del MIR, orientada a la constitución de la fuerza social revolucionaria y el poder popular. Esta táctica también incluía el desarrollo de los "frentes intermedios", que eran el FTR (Frente Trabajadores Revolucionarios), el MCR (Movimiento Campesino Revolucionario), el MPR (Frente de Pobladores Revolucionarios), el FER (Frente Estudiantil Revolucionario), donde se buscaba que a estos frentes intermedios se vincularan los sectores más avanzados del movimiento de masas, que se integraran a la política revolucionaria, y también como un factor de agrupación de los revolucionarios por la base, o sea los sectores revolucionarios del Partido Socialista, los sectores revolucionarios de la Izquierda Cristiana, del MAPU, etc. Esto era parte también del objetivo de constituir el poder popular alternativo.

Resumiendo, el poder popular buscaba desarrollar un poder de masas, un poder miliciano, además la generación de una serie de comisiones para que las propias masas fueran asumiendo mayor ingerencia en la solución de sus problemas concretos: comisiones de salud, comisiones de distribución de alimentos, comisiones de autodefensa una serie de ideas acerca de lo que debería ser el poder popular a futuro pero que en la práctica fue muy incipiente y con un desarrollo muy desigual entre unas comunas y otras. Pero a mi entender, el error fundamental de esta política del poder popular está en la no correspondencia entre el análisis de las correlaciones de fuerza a nivel global que señalaba que venía una ofensiva contrarrevolucionaria, ya sea vía la capitulación del Gobierno de la Unidad Popular o vía golpe de Estado y la táctica concreta que se estaba implementando. Independiente de que el MIR haya pensado, previo al golpe, que la cosa iba más por el lado de la capitulación que por el golpe de Estado -, lo que nunca se integró a los objetivos táctico estratégicos, es que de todas maneras esa contraofensiva iba a golpear a los revolucionarios y a los sectores más concientes del movimiento de masas. La táctica del MIR en ese momento, no tiene una coherencia, entre este análisis global y su forma de reproducirse y constituir la fuerza social revolucionaria. Si el MIR hubiese sido coherente con este análisis global de las correlaciones de fuerzas, sus objetivos tácticos tendrían que haber contemplado que la constitución de la fuerza social revolucionaria y el poder popular era un proceso más estratégico que táctico. Al pensar que rápidamente se podía avanzar a su constitución, se privilegió en su táctica por las acciones directas de masas, por la generación de los frentes intermedios y por las movilizaciones abiertas no solo de los frentes intermedios sino del propio partido. Una de las expresiones de esto último, fueron las concentraciones que realizó el Partido en los meses previos al golpe en el teatro Caupolicán y en provincia, donde la totalidad de la militancia del MIR incluyendo los militantes de las estructuras militares en formación, participaban abiertamente en las mismas.

En la acumulación de fuerzas se privilegió el accionar como las corridas de cercos, las tomas de terreno de los sin casas, la toma de fábricas o la movilización social en función de presionar por la expropiación de otras empresas más allá de la que contemplaba el programa de la Unidad Popular, la lucha por el control de la distribución, etc, etc -, y entonces ese accionar directo de masas se realizaba fundamentalmente a través de estos frentes, o sea la conducción se realizaba a través de estos frentes intermedios donde por supuesto la conducción era abierta y dentro de esa conducción abierta estaban también los militantes de base del MIR, los que hacían el trabajo político, el trabajo de masas. Cuando se produce el golpe de Estado ese poder no era un poder real sino que era un poder incipiente y no solamente incipiente, no es que faltó tiempo para construirlo sino que hay una inadecuada relación del partido con el movimiento de masas en función de las correlaciones de fuerzas nacionales, regionales y locales. Por eso, que cuando viene la contraofensiva es fácilmente identificable dónde está esta relación incipiente entre el partido y el movimiento de masas, es fácilmente identificable la franja revolucionaria, la franja más radical del movimiento de masas. ¿Qué hacen entonces los servicios de inteligencia de la dictadura inmediatamente después del golpe? Lo que hace la represión es justamente golpear a ese sector y rápidamente consigue aislar al partido del movimiento de masas y obliga al partido a exacerbar todo lo que son las políticas de carácter fundamentalmente conspirativo, que tienen que ver con cédulas de identificación falsas, fachadas falsas,

clandestinidad que no tiene una inserción real de masas, lo sacan, te das cuenta. El partido queda sin piso de masas y por lo tanto no puede protegerse y tampoco darle continuidad a la constitución de la fuerza social revolucionaria y llevar a la práctica el desarrollo de la resistencia popular. A esta incoherencia entre el análisis global de fuerzas, se suma además una sobrevaloración de lo que eran las condiciones objetivas del movimiento de masas, una sobrevaloración de lo que era este proceso real de la movilización social y una sobrevaloración a su vez de la capacidad del sujeto, del partido, del MIR, de poder conducir esa movilización social y revertirla rápidamente en conducción revolucionaria. Y esa sobrevaloración también se produce inmediatamente después del golpe, porque se dice correctamente que se inicia un período distinto, un período contrarrevolucionario, se define correctamente a la dictadura como una dictadura gorila, y no como una fascista, se hace la diferenciación entre una dictadura gorila y una dictadura fascista. Se dice que la dictadura gorila no tiene apoyo de masas, etc, correcto de un punto de vista de su definición, pero cuando se entra a analizar la derrota se dice “la derrota no es de los revolucionarios, la derrota es del reformismo”, cuando en la realidad la derrota es de los revolucionarios y del reformismo, porque los revolucionarios tampoco son capaces en ese momento de conducir, de revertir la situación, ni antes ni después del golpe. Como sigue existiendo esta incoherencia entre análisis global y condiciones objetivas y subjetivas, se piensa que rápidamente entonces va a ser fácil organizar el movimiento de resistencia popular, en darle continuidad a ese poder popular que supuestamente estaba constituido previo al golpe. Como además, la derrota era del reformismo y no la de los revolucionarios, rápidamente se iba a poder extender la conducción revolucionaria a todos aquellos sectores que quedaban abandonados de la conducción reformista. En la práctica estaba sucediendo lo que te señalaba. La represión estaba aislando al partido del movimiento de masas. Incluso en aquellas sectores donde supuestamente el MIR tenía mayor apoyo de masas, como en el caso de los obreros forestales de Neltume o entre el campesinado mapuche, o entre los mineros, obreros y pobladores de la provincia de Concepción obligan a una gran mayoría de los cuadros medios y parte de los militantes del partido a salir de esas zonas y lo obligan a replegarse no solamente en sus propias regiones y ciudades, sino que la gran mayoría de los cuadros medios del partido y militantes se repliegan a Santiago, aumentando con esto toda esta carga conspirativa que te mencionaba anteriormente. En la práctica durante los años 73, 74 y 75 no se produce ese proceso de organización de la resistencia, y por lo tanto, el MIR empieza a ser fácilmente acorralado por la represión de los servicios de inteligencia de la dictadura. Si antes del golpe hubiese existido un poder popular real, una relación no abierta del MIR con el movimiento de masas, la gran mayoría de los militantes y cuadros medios del MIR se habría replegado en las propias comunas y los militantes habrían tenido resguardo natural en sus propias comunas. La cantidad de cuadros y militantes perseguidos habría sido mucho menos significativa y el partido no habría tenido esa inmensa carga conspirativa de militantes con fachadas falsas, cédulas falsas y con muy poco apoyo de masas. ¿Porqué sucedió lo anterior? Primero porque no era una relación tan extendida con el movimiento de masas y segundo porque esa relación con el movimiento de masas no corresponde al análisis que se estaba haciendo acerca de las correlaciones de fuerzas a nivel nacional, porque por avanzar a saltos, por avanzar a través del accionar directo de masas, por avanzar a constituir un poder popular abierto o semi abierto, entonces se produce una

relación con el movimiento de masas también semi abierta, que no está acorde justamente con el análisis que se hacía de la correlación de fuerzas, no es una relación del militante clandestino, desconocido como militante revolucionario, que dirige y tiene un fuerte apoyo en el movimiento de masas. Cuando viene el golpe, golpean a la franja abierta y golpean al MIR, lo sacan de ahí, entonces no hay poder popular constituido ni antes ni en el transcurso del desarrollo del golpe militar y posterior al golpe militar, capaz de enfrentarse al poder de las clases dominantes

Pero esto es si uno lo mira, bajo la concepción leninista de conducción del movimiento de masas, o sea que todo esto se hace a través de un partido de vanguardia, un partido que tiene claro los objetivos estratégicos, tiene claro los objetivos de llegar a la toma del poder y construir el socialismo, y tiene claro que para poder desarrollar ese proceso hay que construir una fuerza social, política, ideológica y militar del pueblo, y que en determinados momentos del desarrollo de la lucha de clases es inevitable el enfrentamiento no solamente de masas sino que también el enfrentamiento armado y militar del movimiento de masas. Bueno, un poco eso para introducir el tema en cuanto a lo que fue la estrategia de acumulación de fuerzas y su expresión concreta. Dentro de la concepción leninista que desarrolló el MIR, el problema del poder popular no puede separarse de la estrategia de acumulación de fuerzas. El poder popular tiene que tener una coherencia con la estrategia de acumulación de fuerzas y esa estrategia tiene que ir teniendo presente cuál es la correlación de fuerzas a nivel nacional en cada momento, cómo viene la mano por el lado de lo que sería la contraofensiva de la fuerza burguesa e imperialista

Sebastián: *a propósito de eso, porque entiendo que esta relación entre lo que tiene que ir y la forma que tiene que ir desarrollando la política el partido va a depender de la correlación de fuerzas generales que existen, esta idea, que usted me lo decía la otra vez, esta idea de que los frentes de masas no debieran haber existido como existieron, en la forma que le dio el MIR, y que se debió haber mantenido una fuerza un poco más clandestinizada, menos visual, porque una de las cosas que usted llama la atención es que queda tan abierta esa franja más radicalizada de conducción que efectivamente van y le dan súper fuerte, pero eso yo supongo que es básicamente un problema orgánico, o por lo menos usted como lo presenta es como una problema orgánico, o sea de haber dejado a los compañeros más resguardados, haberse presentado como un dirigente social en la fábrica sin que se identificara como FTR y menos como MIR... pero eso todavía no me da claridad respecto a cuál es el problema político que tiene la construcción de la fuerza social, porque me da cuenta de un problema orgánico, cómo yo armo y paro la fuerza social, pero no cómo yo la conduzco en términos de la política, no sé si me entiende. O sea ¿cuál era la política hacia el movimiento de masas?, porque por algo fue incipiente esa construcción del poder popular. ¿Cuál es el factor político que hace que sea incipiente ese poder popular?*

Hernán: yo creo que esto tiene que ver con un problema más histórico, donde el MIR nace y como se va desarrollando posteriormente. El MIR nace en un sector social determinado, donde sus dirigentes provienen fundamentalmente de la pequeña burguesía estudiantil, con ideología proletaria. Además se debe tener en cuenta que históricamente la política revolucionaria en Chile no tiene una

historia fuerte antes del año 65', salvo al principio, en las primeras décadas del siglo XX. Entre la década del 40 y del 60 hay un largo período de conducción del movimiento de masas dominada por el reformismo y solo hay algunas expresiones puntuales de querer generar una conducción revolucionaria. Precisamente el MIR nace a la vida política como expresión, como la necesidad histórica de levantar una política alternativa al reformismo, de llenar ese vacío existente en la sociedad chilena, pero eso tiene sus procesos, y tiene sus procesos que pueden avanzar más aceleradamente o menos aceleradamente de acuerdo a las condiciones objetivas, eso es cierto, pero también esos procesos están relacionados con el sector de origen del partido revolucionario. En Chile en la década del 60' ya venía desarrollándose la crisis del modelo nacional desarrollista, del desarrollo del capitalismo en Chile, y eso es lo que provoca justamente el ascenso de la movilización social. Paralelamente triunfa la revolución Cubana, y se demuestra que es posible desarrollar una alternativa revolucionaria, más allá de lo que había sido la conducción reformista

Lado B

Hernán: La política revolucionaria surge como una política alternativa al reformismo y esa política que tiene como eje el socialismo, tiene como eje programático el socialismo, esa política tiene que conducirse concretamente y el MIR logró conducción concreta fundamentalmente, antes de la Unidad Popular, en el movimiento estudiantil y muy incipientemente en otros sectores sociales. Y es así por el origen de clase de sus fundadores. Su mayor crecimiento orgánico y mayor influencia de masas es durante el período de mayor ascenso que se da durante la Unidad Popular, y ahí es donde el MIR empieza a estructurarse en otros sectores y a definir ciertas políticas para los distintos sectores sociales, ahí es donde, paralelo al crecimiento orgánico, define el Programa del Pueblo y se empieza a definir la política para los distintos sectores sociales; ahí es donde se define por ejemplo para el campo la expropiación de todos los fundos mayores a 80 hectáreas de riego básico. También se define para el campo el control de la producción en aquellas empresas de carácter agrario, y eso a su vez tiene que tener una expresión orgánica porque si no tiene una expresión orgánica cómo se conduce y cómo se lleva esa política al movimiento de masas, esto dentro de lo que es la concepción, te vuelvo a insistir, la concepción leninista del partido de vanguardia que está al interior del movimiento de masas, y el MIR se empieza a ligar a la clase obrera y a los aliados de la clase obrera un poco desde afuera. Te vuelvo a insistir en eso porque no es un hecho menor y tiene que ver con los orígenes del MIR. Por algo la mayoría de los dirigentes medios del MIR al momento del golpe todavía no eran de extracción proletaria, todavía eran de extracción fundamentalmente de la pequeña burguesía; la composición del propio comité central del MIR, de las direcciones regionales, de las direcciones de los GPM, eran fundamentalmente de la pequeña burguesía, independiente que estuvieran imbuidos de una ideología proletaria, eso es otra tema, pero orgánicamente el MIR no está ligado, por decirlo de alguna forma, naturalmente a las amplias masas.

Sebastián: *¿y no hay percepción de eso en el contexto de la UP?, o sea no se logra leer que la fuerza social tenía...*

Hernán: ... es que ahí yo quiero ser claro, ahora yo estoy hablando 30 - 35 años después. En ese momento todos pensábamos que iba a suceder justamente lo que no sucedió: que se iba a poder revertir la conducción reformista en revolucionaria, que era muy correcta toda esta política de la acción directa de masas, del accionar de la propaganda armada, porque ya en el gobierno de Frei empieza la propaganda armada como una forma de influir política e ideológicamente en las amplias masas. Pero como te decía, hubo un problema de análisis de las correlaciones de fuerzas, o sea tu puedes tener éxitos que son aparentes. Es cierto que hubo un crecimiento, es cierto que el MIR logró constituirse a nivel nacional, es cierto que el MIR tuvo influencia en sectores de la clase obrera y del pueblo, movilizó en mayor medida a ciertos sectores que otros, eso es real, pero eso es una parte de la contradicción, la otra parte es cómo están las clases dominantes organizadas; cómo viene la mano de la contrainsurgencia, cómo se reagrupa la política contrarrevolucionaria, a qué sectores políticos, sociales y militares logra movilizar la contrainsurgencia, que en este caso era fundamental para la materialización del Golpe de Estado, que fuerza logra la burguesía y el imperialismo reagrupar tras ese objetivo. Entonces no es unilateral la cosa, no es por un lado no más. Es por los dos lados, y yo creo que el MIR siempre sobrevaloró su propia influencia, sobrevaloró las condiciones objetivas, y subvaloró también la influencia histórica del reformismo en el movimiento de masas. Pero aquí estamos hablando solamente de la estrategia de acumulación de fuerza y yo quiero llegar más adelante a otros problemas... Yo pienso que aunque el MIR no se hubiese equivocado en todo esto, o sea si el MIR hubiese hecho una buena lectura de las correlaciones de fuerzas, hubiese tenido una política más realista de lo que era en ese momento el desarrollo del poder popular, aunque no hubiese abierto tanto a esta franja de los frentes intermedios y no hubiese abierto tanto a sus militantes, a lo mejor, y con esto ya estamos entrando a la política de la ciencia ficción, se le podría haber dado una mayor continuidad al proceso de acumulación de fuerzas inmediatamente después del golpe porque habría quedado el MIR inserto en el movimiento de masas, y por lo tanto podría haber desarrollado un proceso más real de resistencia, a lo mejor no masivo pero más natural, y haber llegado en mejores condiciones al año 78' - 79', cuando viene la nueva oleada de ascenso de la movilización social, mucho más inserto, con una base de poder real de masas, y eso mismo le habría permitido también desarrollar mejor lo que siempre trató de desarrollar el MIR, que era la combinación de todas las formas de lucha; formas de luchas sociales, políticas, ideológicas, armadas y militares, eso le habría permitido a lo mejor generar condiciones más favorables para el desarrollo del intento de formación de los frentes guerrilleros en Neltume y en Nahuelbuta, porque habría contado con un apoyo social y político en las zonas que no tenía cuando se estaban montando estos frentes guerrilleros. En realidad más que frentes guerrilleros fue un reconocimiento del terreno, pero incluso para este reconocimiento, no existía una fuerza política social en la zona que apoyara y no existía tampoco el ascenso de la movilización social en la zona como para que un movimiento insurrecto apoyara ese proceso de guerrilla. Por eso, si el MIR no hubiese cometido estos errores de valoración a lo mejor habría tenido una mayor fineza para poder descubrir cómo ir desarrollando en mejor forma el poder alternativo en los distintos momentos de la situación política.. Pero ¿y si no nos hubiésemos equivocado?, es que ahí es donde va mi pregunta. De hecho otros movimientos revolucionarios de América Latina hicieron una adecuada lectura de las correlaciones de fuerzas, hicieron

correctamente esto que el MIR no hizo correctamente. Es el caso de los sandinistas, el caso de los salvadoreños; en el caso de los salvadoreños llegaron en un momento a un equilibrio estratégico de fuerzas, y sin embargo esos movimientos revolucionarios se vinieron abajo... ¿porqué se vinieron abajo? Ahí es donde está la gran pregunta y que está engarzada dentro de la crisis del socialismo a nivel mundial, y aquí es donde entra a tallar el problema de dónde reside el poder: ¿el poder reside en el partido, reside en el Estado que surge posterior al triunfo o reside en la clase obrera y el pueblo?; ¿el poder tal como se constituyó fue un proceso liberador del hombre o no lo fue?; ¿Es cierto que aquellos que constituyen “la vanguardia” de estos procesos revolucionarios siempre son los mejores hombres de la clase obrera y el pueblo?; ¿cómo se da un proceso que sea más de abajo, más del movimiento de masas?; ¿cómo se va a producir el control sobre los partidos políticos o el Estado?, y ahí es donde está para mí el problema de fondo.

La burguesía, cuando se constituyó en clase, tenía resuelta, antes de la revolución burguesa, la base material de la revolución. Como dijo Marx la burguesía desarrolló las fuerzas productivas como nunca antes en la historia y eso lo empieza a desarrollar antes de la toma del poder y lo empieza a desarrollar porque las relaciones de producción dentro del feudalismo son estrechas, no permiten plenamente el desarrollo de las fuerzas productivas. Ahora, ¿sobre qué base material los trabajadores, el pueblo, los sectores que quieran liberarse, van a construir la nueva sociedad?, ¿cómo tienen el control de esa base material? Porque hasta ahora en todos los procesos revolucionarios y socialistas, el control de la base material no está en manos ni de la clase obrera ni del pueblo, está en manos del Estado, el Estado se apropia de eso y es a través del partido que viene toda la política de planificación de la economía y el desarrollo de las fuerzas productivas, entonces ahí hay un problema clave. Y el otro problema clave es si acaso el eje tiene que ser justamente el desarrollo de las fuerzas productivas, o sea, ¿el eje liberador del hombre pasa por el desarrollo de las fuerzas productivas o pasa, por el contrario, por liberarse justamente del capital? La enajenación actual del hombre es porque no está liberado del capital, entonces cómo se libera del capital, cómo se va produciendo ese proceso de liberación del capital y cómo el centro es el hombre y no el desarrollo de las fuerzas productivas... Y aquí es donde yo creo que está en crisis la concepción leninista, y toda la estrategia revolucionaria del siglo XX se basa en una estrategia leninista. La política del MIR se basó también en las concepciones leninistas. La generación del poder popular, los soviets, el programa del pueblo, en ninguna de las revoluciones triunfantes a logrado transformarse en un programa que se ejerce desde abajo hacia arriba, no ha sido un poder que se ejerce desde abajo hacia arriba. En un momento dado en todos los procesos revolucionarios hasta ahora, el poder se va trasladando al partido y al Estado. Yo creo que esto tiene su causa en los orígenes de la acumulación de fuerzas, en la concepción leninista de conducción y de estrategia revolucionaria.

Sebastián: *el MIR tiene una matriz leninista que es súper fuerte, de hecho más de alguna vez se ha planteado que el leninismo más ortodoxo de América Latina fue justamente el del MIR. Ahora, y que tiene que ver con lo que usted plantea y que yo creo que es una pregunta tremendamente compleja para responderla, ¿qué tanto en el MIR comienza ya durante la UP a generarse este fenómeno de que la dirección se*

va colocando por sobre la militancia?, ¿se va viendo eso?. O sea usted, que es dirigente intermedio, muy vinculado a un frente que es el sindical, ¿percibe eso de que la dirección está definiendo la política, organizando el partido, fijando los ritmos?

Hernán: es que en ese momento yo en particular era un militante y un dirigente en formación. Entonces todo ese proceso a uno le parece absolutamente natural, además que uno tenía siempre como ejemplo lo que había sucedido en Cuba bajo la dirección del 26 de Julio y por lo tanto, le parecía natural también de que hubiese direcciones más claras, más desarrolladas, y le parecía natural de que el proceso tanto de conducción del movimiento de masas como el propio proceso de formación de uno como militante o dirigente medio tuviera ese desarrollo “natural”, o sea en ese momento yo no me cuestionaba acaso la política del MIR se estaba definiendo en la Comisión Política y dentro de la Comisión Política a partir de Miguel como su creador principal, uno no ponía en cuestión aquello; ¿por qué?, porque esto que yo te estoy diciendo ahora que era aparente - generación del poder popular, esto de que no se tuvo en cuenta la correlación de fuerzas entre burguesía / imperialismo por un lado y clase obrera / pueblo por otro -, eso yo lo puedo decir hoy día, pero en ese momento a mí me parecía absolutamente natural y yo fui un fuerte impulsor de todo lo que era el accionar directo de masas, aplaudía todas las acciones armadas que el MIR realizaba y después cuando tuve responsabilidades más importantes en la dirección del partido durante la dictadura yo estaba convencido también por ejemplo que el accionar armado a nosotros nos iba a ayudar a ligarnos más rápidamente al movimiento de masas, porque iba a ser un factor que nos iba a permitir dar estos saltos cualitativos y cuantitativos en menor tiempo. Pero como te decía anteriormente, siempre se sobreestimaron por un lado, las condiciones objetivas y por otro se sobreestimó también el papel del factor subjetivo, del rol dinamizador que el partido puede jugar en el cambio de esas condiciones objetivas, o sea no sé, el mismo ejemplo de la guerrilla en Cuba, independiente de que ahí el Movimiento 26 de Julio estaba organizado a lo largo de todo el país, que existía una relación estrecha entre la dirección de la montaña y el llano y además de que ahí había un pueblo insurrecto casi en forma permanente mientras se desarrolla la guerrilla, uno siempre tenía como ejemplo aquellos procesos, de que el factor subjetivo, el partido o la organización revolucionaria, puede jugar un papel dinamizador muy importante, entonces todos nosotros fuimos criados en esa concepción y creíamos en eso. Yo primero fui dirigente estudiantil pero dirigente estudiantil fundamentalmente del FER y veíamos por ejemplo, durante la Reforma Estudiantil, cuando hubo grandes movilizaciones en la Universidad Técnica, y eran siempre movilizaciones conducidas por el PC y siempre movilizaciones pacíficas. Nosotros a veces con pequeños grupos quebrábamos esas movilizaciones, cuando iban al centro nosotros las quebrábamos y en la Estación Central hacíamos barricadas, veíamos que ese accionar directo podía revertir justamente la conducción que estaba dando el PC, y lográbamos arrastrar relativamente a importantes sectores de estudiantes. Nosotros como MIR dentro de la UTE, éramos un grupo pequeño, que sé yo, 20 - 30 estudiantes ahí dentro de la Universidad Técnica y podíamos en ciertos momentos conducir a 300 - 400 estudiantes, hacíamos barricadas y cortábamos ahí todo el sector de Estación Central en Matucana, Exposición, entonces eso te dice “por aquí va la cosa”. Después cuando salí de la Universidad y estuve

trabajando en el sector campesino, realizamos algunas tomas de fundos llevando pobladores de Santiago al campo, entonces movilizábamos unos pocos campesinos y con el apoyo externo hacíamos la acción directa de masas. Eso generaba un hecho político, entonces decíamos “por aquí va la cosa, por aquí estamos acumulando fuerza político - social”. No sé si me explico. Uno estaba imbuido en esa línea aparentemente lógica, no sé si me entiendes, lógica porque está teniendo en cuenta el aspecto de la clase obrera y del pueblo y la relación que va teniendo el partido en formación, que está organizándose junto a movimiento de masas, no cuestionándose la forma como se estaba creciendo, no cuestionándose si esa forma de construcción y relación con el movimiento de masas iba a ser útil para enfrentar a la contrainsurgencia. Nosotros veíamos que crecíamos y que ese crecimiento era rápido, entonces concluíamos erróneamente que la cosa iba por ahí, que la táctica era correcta

Sebastián: *ahora, más allá de que usted no haya sido de los sectores críticos a como se esta desarrollando la política, ¿no hay dentro del MIR a nivel de dirección superior o dirección media o sobretodo a nivel de los militantes de base llamados de atención de que algo está pasando con la política, no se vislumbran divergencias?*

Hernán: hay algunos sectores que entran a divergir de la política pero por el lado no tanto de lo que yo te estoy señalando, no por el lado de cómo se va desarrollando la política revolucionaria al interior del movimiento de masas sino que la divergencia viene más por el lado político, en el sentido de que si el MIR debía integrarse o no debía integrarse a la Unidad Popular, más por el lado de la política de las alianzas, y eso, bueno, eso iba justamente en contradicción con el proceso histórico del MIR. El MIR nace justamente para levantar una política alternativa al reformismo, una alternativa de poder que no se plantea el reformismo. Al respecto Miguel siempre decía que la política de alianzas era para acumular fuerza revolucionaria, no para ser arrastrado a otra política, entonces Miguel decía “si nosotros nos sumamos a la Unidad Popular nosotros vamos a ser absorbidos y arrastrados a esa política y nosotros no vamos a arrastrar a los sectores reformistas a la política revolucionaria” Por eso que se levanta la política del polo reagrupador de fuerzas y fundamentalmente se levanta la política de alianza por la base con los sectores revolucionarios y de ahí viene también esta idea de los frentes intermedios, porque los frentes intermedios iban a ser un polo reagrupador de todos los sectores revolucionarios con partido o sin partido. Entonces casi todas las divergencias que hubo fueron en ese sentido más que en una crítica de orientación con respecto a las correlaciones de fuerzas, a la forma de construcción del partido o su relación abierta con el movimiento de masas. Es importante señalar que la mayoría de esos sectores después terminaron yéndose del MIR y terminaron en políticas socialdemócratas y algunos de ellos integrados después a la Concertación.

Sebastián: *se estaban presagiando en esa postura*

Hernán: claro, un poco lo que estábamos hablando de la política de alianzas de la SURDA hace poco rato. Puede que al interior de la SURDA se esté repitiendo esta misma discusión que se dio en el MIR hace 35 años atrás

Sebastián: *voy a preguntar por una cosa que usted insertó ahí: los frentes de masa tenían la intención de reagrupar por la base, de alguna forma, pese a que los frentes de masa...*

Hernán: ... no, los frentes de masas existen

Sebastián: *o sea los frentes intermedios, perdón, los frentes intermedios tienen esa intención: ¿Y cómo les va con eso?, por ejemplo estoy pensando en Estación Central, de que tuviesen militantes PS, militantes MAPU, independientes de izquierda integrándose a los FTR de las diferentes industrias o integrándose al Comando Comunal de Estación Central. ¿Logran atraer los frentes intermedios?*

Hernán: o sea se logra atraer a sectores tanto de la izquierda tradicional; sectores del PS, sectores de la Izquierda Cristiana..., ahí por ejemplo en Estación Central era fuerte el grupo Ranquil, un grupo pequeño que venía de ingeniería. Los dirigentes sindicales de la industria Montero eran del grupo Ranquil. El grupo Ranquil se integra a toda esta política del poder popular, incluso muchas reuniones del poder popular del Comando de Estación Central se realizan en la sede sindical de la industria Montero que en ese momento estaba intervenida. También se atraen a otros sectores más radicalizados que no pertenecían a los partidos, pero cuando yo te digo “se atraen”, no te estoy hablando de grandes cantidades, no sé si me explico. Nosotros por ejemplo en ENAFRI - yo era de la Empresa Nacional de Frigoríficos -, militantes en ENAFRI éramos seis militantes y aspirantes y atraíamos a algunos sectores del Partido Socialista a la política revolucionaria. También algunos dirigentes de las JAP de Estación Central, iban a reuniones del poder popular, ¿pero cuánto?, ¿cuánto era el poder popular que se reunía en este espacio?: 50 - 60 personas, me estoy refiriendo a la parte más orgánica, de repente se podían movilizar 400 - 500 personas, pero lo que te puede generar poder propiamente tal, no pasaban de ser 50 - 60 personas ¿qué pasó?, Ahí hay un caso concreto: Juan Olivares, dirigente de Enafri, yo dirigente de Enafri y a la vez dirigente provincial de la CUT, Juan Olivares dirigente nacional de la CUT, toda la dirigencia de la industria Montero, otro dirigente que había ahí en la maestranza Royal, ¿qué pasa en el momento cuando se produce el golpe?; todos tienen que salir de ahí, y la dirección del GPM de Estación Central ¿se repliega ahí mismo?; ¡no!, tiene que salir de ahí, no vivía ahí, ¿me entiendes?, entonces ahí hay un ejemplo concreto de cómo se produce este fenómeno de que no existe, existe y no existe, por eso te vuelvo a decir, no existe y existe este poder popular. Yo he asistido a otras discusiones sobre el poder popular y los que tienen un corazón muy fuerte metido en eso hablan de que “existió el poder popular, nosotros movilizábamos a tantos obreros de tal industria, en un momento dado fuimos capaces de hacer una asamblea donde asistieron pobladores, campesinos y obreros del sector, movilizamos a 500 personas, 1000 personas, en el comando donde yo participaba había comiosnes de distribución de alimentos y milicias de autodefensa.” Todo esto es verdad. Pero es un “poder popular” como un edificio construido sobre dunas de arena, al primer temblor se viene abajo

Hernán: .En Concepción creo que se lograron hacer asambleas regionales del poder popular. Claro, seguramente vinieron dirigentes de Lota, fueron dirigentes de no sé, del MIR de Bellavista Tomé, dirigentes sindicales, pobladores

seguramente de Talcahuano, Hualpencillo, ¿ya?, asistieron a esa asamblea, se lograron juntar 100, 200 dirigentes... ¿y eso es poder popular? Eso es lo que hay que preguntarse, ¿me entiendes?, porque resulta que Concepción fue una de las zonas donde inmediatamente después del golpe se produjo una desbandada de la dirigencia del MIR, incluso a nivel de dirigentes medios y quedaron botados muchos militantes. La dirección del MIR en Concepción tenía una posición crítica frente a algunas políticas del partido pero también no por el lado que te estoy diciendo yo, sino por el lado de si se desarrollaba o no se desarrollaba la política revolucionaria, en definitiva ese era el problema de fondo. Pero en aquellos sectores donde se impulsó con fuerza la política del MIR, como en Cautín por ejemplo, igual obligó a las direcciones regionales y parte de las direcciones locales a salir de sus zonas, no pudieron insertarse y continuar el proceso de resistencia desde el campo, desde las reducciones, porque eran muy pocos los dirigentes que eran mapuches, que eran campesinos. Si hubiese sido un proceso más profundo en términos de construcción de partido y de una adecuada relación del partido con el movimiento de masas el repliegue se habría dado ahí mismo. Además un adecuado repliegue, tendría que haber considerado previo al golpe, que igual iban a haber militantes y dirigentes perseguidos, eso es inevitable, independiente que no se hubiesen cometido los errores que te señalaba. Por lo tanto, también se debería haber considerado una adecuada preparación del terreno que permitiera, junto al apoyo organizado clandestino de masas, la protección de los militantes y dirigentes buscados, ya sea en sus propias provincias u en otras.

Sebastián: *pero este caso, cuando usted dice “una adecuada relación del partido con el movimiento de masas...”*

Hernán: ... en función de una estrategia leninista. Ahora yo te dije que aunque le hubiésemos acertado, eso no significa que se hubiese alcanzado el triunfo

Sebastián: *de acuerdo, porque hay un problema que tiene que ver un poco con el origen casi de la política... absolutamente de acuerdo. Ahora, porque es súper extraño, porque yo le preguntaba delante ¿cuál es un de los factores que va a afectar el hecho de que el poder popular sea incipiente?, y usted me dice que tiene que ver con un problema histórico: el MIR llega tarde a una conducción del movimiento popular, que es lo que uno podría sintetizar; o sea el MIR se arma el 65' y es muy difícil disputar la conducción del reformismo... en la practica no fue muy difícil, se comprobó casi... o sea claro, se alcanzo a direccionar la franja radicalizada del movimiento popular pero el movimiento popular como movimiento popular sigue bajo la conducción reformista durante todo el período. Entonces ahí es donde yo me pregunto, que es política ficción también, ¿cómo se debió haber conducido entonces por ejemplo esa relación entre el partido y la masa?. No sé si alguna vez lo ha pensado*

Hernán: A lo mejor algo de acción directa de masas igual tendría que haber habido, porque sino se habría desaprovechado las condiciones objetivas que existían, pero no conducidas a través de estos frentes intermedios sino que a través de la propia organización natural del movimiento de masas; a través del sindicato, a través de la organización campesina, a través de la organización de pobladores y no a través de las organizaciones intermedias. Bueno, los vietnamitas durante el desarrollo de la guerra a esto le llamaban la “legalización

del movimiento de masas”, o sea que nunca aparecía el partido, no había atisbos de que en las organizaciones del movimiento de masas estuviese el partido directamente, independiente de que muchos de esos dirigentes de las organizaciones sociales eran miembros del partido. Incluso los vietnamitas tenían influencia en organizaciones de la pequeña, mediana burguesía y de la propia burguesía nacionalista, tenían dirigentes comunistas dentro de esas organizaciones y aparecían representando los intereses de esas organizaciones; pero bueno, esa es otra lucha, es una guerra nacional, una guerra contra un enemigo extranjero, tiene otro programa, no tenía el programa socialista ni el programa revolucionario que impulsa el MIR. Pero lo que te quiero decir es que el programa revolucionario no necesariamente se tenía que expresar abiertamente como tampoco una exacerbación del desarrollo del poder popular; salir a las calles a gritar la generación del poder popular, ¡no!, el poder popular se genera, no se agita, no se propangandiza, como tampoco se agita y se propangandiza la lucha armada porque si tu agitas y propangandizas abiertamente la lucha armada entonces estás diciendo “este, este, este y este otro quieren la lucha armada y este, este y este otro quieren el poder popular”, entonces ahí hay errores que tienen que ver con la táctica, con los objetivos táctico - estratégicos, porque hay una inadecuada relación entre la táctica y la estrategia que tu quieres desarrollar. Hay una sobrevaloración de las condiciones objetivas, una sobrevaloración de las condiciones del sujeto, del partido, sobre la posibilidad de poder revertir eso rápidamente, y además hay errores en términos de las relaciones que se producen; errores de esta relación abierta, errores en términos agitativos, propangandísticos como lo que te estaba diciendo de la agitación del poder popular, la agitación... ¡no!, tu constituyes, o sea el partido puede tener políticas de constituir el poder popular pero lo constituye, no lo agita, no lo propangandiza. Si necesita hacerlo lo debe hacer en forma clandestina y no abierta. El partido tiene como política el desarrollar, no sé, determinadas formas de lucha en determinados momentos, no sé, la constitución de la lucha miliciana, pero el MIR durante la Unidad Popular también agitaba y propangandaba la lucha miliciana; ahí estaban todos los milicianos mostrándose, como se mostraban en las concentraciones abiertas prácticamente la totalidad de la militancia del MIR. En un frente de masas estaban los diez milicianos, a la vista, a la vista de la parte patronal, a la vista de los servicios represivos, del soplón, no sé, ahí están los diez milicianos de la industria X, los cinco milicianos de la población Z, ahí están. Este es un ejemplo de construcción de fuerza abierta, en un espacio geográfico y político no controlado o liberado por las fuerzas revolucionarias

Sebastián: *súper claro. Es cierto que tiene que ver con la táctica pero también tiene que ver la orgánica, con las formas orgánicas como yo trabajo, en términos de si abro o no un frente, si lo hago público o no lo hago público, a eso me refiero con lo orgánico*

Hernán: pero tiene que ver con la política...

Sebastián: *... tiene que ver con la política, de acuerdo, entonces justamente yo lo quería llevar para allá, para la política. Yo digo: llegué tarde o estoy llegando tarde a la lucha de clases, en términos de la lucha de clases abierta, el período prerrevolucionario, estoy llegando con un partido en formación a la apertura del período prerrevolucionario y estoy llegando con una política también en formación;*

no solamente se está formado el partido, también se está formando la política ya en una situación de prerrevolución. Sobre esa base, y debo reconocer que yo tengo una tensión respecto al tema de la UP, es un tema que no tengo para nada resuelto y entre más aprendo menos respuestas tengo, pero eso no me lleva también, esa situación objetiva - partido en formación, política en formación, disputa del campo popular al reformismo -, no me obligaba a hacer una política de alianzas donde yo debía aceptar, ¿cómo llamarlo?, los ritmos y las formas de otros. O la respuesta está por otro lado.

Hernán: bueno, es que ahí ya entramos acaso es necesario o no es necesario levantar con fuerza la alternativa revolucionaria a la alternativa reformista. Ahora, yo creo que el error del MIR en esa línea es que ideologizó mucho esa lucha también; así como te ponía el ejemplo de la agitación del poder popular, de la agitación de la lucha miliciana, también ideologizó mucho el problema de levantar una alternativa a la conducción reformista. Si tu vas construyendo silenciosamente, o sea cuando yo hablo de “silenciosamente” no quiere decir que no haya acciones directas de masas, pero si se gana la conducción de un sindicato, se lleva a ese sindicato a la acción directa de masas, a las masas en su conjunto, se exige la expropiación de esa gran industria, se instaura una dirección obrera conduciéndola, pero sin hablar de que se está haciendo en lucha contra la política del reformismo, no sé si me explico, es lo mismo, es lo mismo, o sea yo creo que hubo una demasiada ideologización de eso; insisto, todo esto pensando en la conducción leninista, de que es necesario el partido, que ahí tienen que estar los mejores hombres y por lo tanto son ellos los que deben conducir ese sindicato o son ellos los que deben conducir la toma de terreno de los sin casa, en ese supuesto. Porque mira, yo te quiero decir una cosa, hasta el año 77', perdón, hasta el año 87', pensaba que el problema del MIR era que históricamente no había tenido esta coherencia que te estoy diciendo, o sea que no había tenido una coherencia con una estrategia de poder general. Que esa coherencia tenía que manifestarse en cada momento de la lucha de clases, que había que tener en cuenta los dos aspectos fundamentales de la contradicción, por un lado la burguesía y el imperialismo y por otro lado la fuerza que tenía acumulada la clase obrera y el pueblo. Como no había existido esa coherencia histórica en el MIR, no había podido darle continuidad a una estrategia de poder. Pero así yo pensaba hasta antes de la crisis del socialismo. A partir de la crisis me cambió el panorama, porque si hubiese seguido con esa línea de pensamiento tendría que haber sido consecuente y haber seguido luchando bajo esa concepción estratégica. Incluso te voy a decir, que cuando se formó la Comisión Militar (sector que surgió a partir de la crisis del MIR el año 85-86) nosotros en la Comisión Militar nos fijamos como objetivo central el ligarnos a las amplias masas y teníamos que ligarnos en el sentido que te venía señalando; una ligación desconocida, una ligación donde fuéramos constituyendo el partido sin que se supiera que los dirigentes de masas eran dirigentes del MIR, etc, etc. Llegó el momento que la mayoría de nosotros, en su gran mayoría buscados por la dictadura, habíamos alcanzado una relación relativamente natural con el movimiento de masas; todo esto a pesar de que éramos buscados; éramos autosuficientes en términos económicos porque nos fijamos como objetivo que cada uno fuera autosuficiente para que viviera la realidad del movimiento de masas. Cada uno empezó a tener relaciones con organizaciones sociales de distinta índole, del mundo cultural, otros en la junta de vecinos, pero claro, como

éramos personas que nos destacábamos respecto al resto de la gente del movimiento de masas querían elegirnos dirigentes de esas organizaciones sociales. Como éramos buscados no podíamos. Entonces ahí se inició una discusión al interior de la Comisión Militar: ¿cómo lo hacemos, cómo damos el salto?, En ese momento se estaba dando la crisis del socialismo, el derrumbe de la Unión Soviética, etc, entonces algunos compañeros de la Comisión Militar con la idea ésta de que el partido de vanguardia conduce al movimiento de masas dicen “son otros los que van a conducir el movimiento de masas”, varios dijimos “no caemos en lo mismo; o sea son otros, nosotros a su vez más vanguardia que los otros. Nuestro papel es conducir a los que están dirigiendo las organizaciones sociales”, no sé si me explico, y eso fue un proceso natural que se dio y fue una de las últimas discusiones que tuvimos, que por lo menos yo participé dentro de la Comisión Militar. Vale la pena señalar que la Comisión Militar si bien tenía como objetivo en algún momento desarrollar la lucha militar, siempre pensando en la perspectiva del desarrollo del poder popular. Pero también debo señalar que por lo menos yo, todavía estaba muy influenciado con la idea que si desarrollábamos ciertas acciones eso nos iba a ayudar a ligarnos a las amplias masas, todavía con la idea que la acción directa y el accionar armado ayudaría a la acumulación de fuerzas.

Sebastián: *o sea uno de los temas donde usted se topa con el leninismo hoy día es en el tema de los “saltos”, ese es un tema con el cual ya no está total y definitivamente convencido de la...*

Hernán: ... pero es que eso no es un tema del leninismo, eso es lo que los vietnamitas llamaban “el aprovechamiento de la oportunidad revolucionaria”, que yo creo que puede darse, pero siempre y cuando se dé en un contexto adecuado de evaluación de las correlaciones de fuerza globales

Sebastián: *o sea no siempre hay condiciones para hacer el salto cualitativo*

Hernán: exacto, eso es por un lado, pero por otro lado también está el problema de que, ahora mi duda fundamental con el leninismo es el problema del centralismo, de la conducción del movimiento de masas; partido único, el problema de dónde reside el poder, ahí está el problema con el leninismo

Sebastián: *lo voy a devolver un poco para atrás y a una cosa más práctica, que a lo mejor puede permitirle reconstruir un poco del tema: ¿cómo llegan ustedes a constituir lo que ustedes veían en ese tiempo que era poder popular ahí en Estación Central?, porque usted, más allá de que es dirigente provincial, también sigue siempre trabajando en Estación Central*

Hernán: no, yo cuando paso a ser dirigente, lo que sucedió en la realidad es que pude tener una visión privilegiada porque yo recorría todos los Comandos Comunales y todos los Cordones Industriales de Santiago, justamente en esta idea de que algunos dirigentes volantes de masas podían a través de su función ir a hablar a asambleas, ir a influir, a realizar movilizaciones en determinados conflictos. Yo conocí mucho la realidad de casi todos los cordones industriales y comandos comunales de Stgo, del cordón Vicuña Mackenna, del cordón Cerrillos, de Independencia, de Renca, etc. Yo sabía dónde estaba la influencia de los

dirigentes del FTR en esas industrias, cuál era la capacidad de movilización que tenían los GPM en sus frentes, participé en tomas de Cerrillos - Maipú, en tomas del Cordón Vicuña Mackenna, en tomas del Comando de Estación Central, de Recoleta - Independencia, también ahí había otro comando. Entonces yo conocía la realidad específica, concreta; sabía quiénes eran los dirigentes del MIR, quiénes eran los dirigentes del FTR en esos frentes. Tenía una visión global y específica de la realidad. Cuando pongo el ejemplo de Estación Central es porque claro, provenía de ahí y le seguí su historia más específica, pero te puedo decir que en Vicuña Mackenna el FTR tenía dirigentes en Cristalerías Chile, en Easton Chile, en Galaz Hermanos, esta última era una mueblería chica en cuya sede sindical se realizaron muchas reuniones del cordón Vicuña Mackenna, al igual que en las sedes de Cristalerías Chile y Elecmetal. Sabía donde habían dirigentes socialistas, que nosotros teníamos uno o dos dirigentes en Cristalerías Chile y que el resto eran dirigentes socialistas, entonces yo todavía me acuerdo, a pesar que son como 30 – 35 años, todavía me acuerdo donde el MIR tenía la influencia, y me acuerdo como se realizaba y como forzábamos ciertas situaciones para realizar acciones directas de masas; como a veces traíamos, en el caso de Vicuña Mackenna, traíamos pobladores para poder así desarrollar una toma del sector, para hacer la acción directa de masas, para “el salto cualitativo”, y yo era campeón para eso. Nosotros dábamos vuelta asambleas que estaban siendo conducidas por el PC. De repente hablábamos “no compañeros, aquí lo que cabe es la toma de fábrica para exigir la expropiación y nosotros tomar el control de la industria”, y dábamos vuelta asambleas, pero eso, me entiendes a veces dábamos vuelta asambleas sin tener incluso dirigentes o militantes en esas industrias, sino que yo llegaba como dirigente de la CUT, llegaba a una asamblea, me soplaban un socialista medio amigo de nosotros o cualquier cosa y ya, nos metíamos a la asamblea y dábamos vuelta asambleas. Entonces...

Sebastián: claro, se puede ver algo...

Hernán: ... algo así como fogonazo, no sé si me explico, pero que tiene poco sustento

Sebastián: *quiero apuntarle justamente a un tema que plantea usted: yo tengo en Vicuña Mackenna 10 industrias, por decir algo; tengo representación formal en tres de esas diez industrias, porque en realidad era difícil que ustedes estuvieran más, el dato de la CUT es simbólico, 1,8%, entonces digamos de diez tenemos tres, ¿pero esos tres y las acciones que van haciendo ustedes no permiten que, sin tener la presencia orgánica, sí se pueda tener la conducción y la influencia política?*

Hernán: se puede tener

Sebastián: *¿y se tiene?*

Hernán: en algunos casos sí pero fijate en lo que te decía; claro, puedes llegar a una industria y hablar e influir con tu política, se revierte entre comillas la conducción reformista en conducción revolucionaria, hacen suyo el programa del pueblo y no el el aumento de la producción que era uno de los objetivos centrales del programa del PC. Pero eso para que se traduzca en fuerza después requiere de la presencia, requiere de la presencia orgánica, ahí requiere de formación de

militantes, no se puede decir “ya, listo, me voy” y ahí quedó la conducción revolucionaria. Entonces eso era muy generalizado. Eran pocas las industrias con conducción orgánica del MIR. Lo otro, que también se vuelve a dar esto que te decía de la ideologización, porque en muchas de las reuniones de los cordones industriales, sobretodo en los meses anteriores al golpe, era una discusión permanente no solamente con el reformismo sino que también con los aliados revolucionarios. Nosotros teníamos la idea de que el poder popular era la alianza social en la comuna, la alianza de la clase obrera con el pueblo de la comuna, con los pobladores, con los estudiantes, con los campesinos si había. Entonces se empezaba a dar la discusión al interior del cordón industrial y era una discusión entre socialistas, miristas, algunos izquierda cristiana, algunos PCR metidos y algunos trotskos de repente metidos ahí discutiendo cómo se debía constituir el poder popular. Por lo mismo, muchas de estas reuniones de los cordones eran discusiones ideológicas, políticas, medias superestructurales, con la fuerza que tenía el PS en Cristalerías Chile, con la fuerza que tenía el MIR en Easton Chile o en Galaz Hermanos y no sé, algún PCR por ahí que era dirigente de alguna industria, o gente que venía sencillamente de afuera, estudiantes, gente que se dejaba caer a las reuniones del Comando Comunal o del Cordón Industrial. Entonces también ahí hay un proceso de ideologización, que se suma a lo que te señalaba de las milicias, de la agitación del poder popular, porque se piensa que por esa vía se va a avanzar rápido en la constitución del poder popular, también por la vía de la ideologización, de la propagandización exacerbada.

Sebastián: *y en..., partiendo de la base que efectivamente es así, dónde se logra, ya que usted tiene el mapeo de cordones y comandos, dónde se logra que esa influencia sea más real, a dónde efectivamente uno podría decir “sí, aquí había más vínculo y proyección”, cuáles son los lugares de Santiago por ejemplo.*

Hernán: el Comando Comunal de Pudahuel por ejemplo

Sebastián: *que era Barrancas en ese tiempo, si no me equivoco*

Hernán: claro, Barrancas. Yo creo que algo en Cerrillos - Maipú, Comando Estación Central también, en el sentido de que integra distintos sectores sociales. Esta última es una comuna pobre en términos industriales, pobre en términos sociales también, no sé si me explico, entonces si bien logra integrar a distintos sectores - obreros, vecinos de la comuna, porque ahí no hay pobladores sin casa sino que son vecinos que estaban en la JAP, en las juntas de vecinos que se integran a esto, hay bastante pequeña industria, algunos dirigentes sindicales de las pequeñas industrias se logran integrar, algunos dirigentes estudiantiles secundarios, también se integran ahí -, es incipiente, yo te vuelvo a insistir en esto de que es incipiente. En Renca también porque ahí nosotros teníamos dirigentes en Hirmas

Sebastián: *la textil*

Hernán: la textil; una industria de explosivos que había en la comuna; Caupolicán también era textil; había una metalúrgica importante, creo que era Socometal donde nosotros teníamos cierta influencia orgánica; ahí por ejemplo también se integra, y que fue una expresión interesante, se integra el consultorio

de Renca, ¿por qué?, porque Haydee Palma, médico y que era militante del MIR y que posteriormente fue miembro del CC, era directora del consultorio de Renca, entonces ahí claro, hay fenómenos que son así, ahora me estaba acordando de ese detalle, que en algunos casos se dan este tipo de situaciones. Entonces uno podría decir “bueno, estaba integrado el sector de la salud de la comuna”, o porque había un liceo determinado, donde el presidente que era del FER iba al comando comunal, y entonces “estaba el sector estudiantil integrado, el sector estudiantil secundario”. Este es un ejemplo como en algunos lugares es un poco más masivo y en otros menos masivo y depende también de la realidad social de cada comuna. Y yo sin haber conocido la situación en provincia creo que se tiene que haber reproducido una situación muy semejante, por ejemplo, no sé si es en Constitución pero hay una asamblea del poder popular

Sebastián: *es como una toma de la ciudad*

Hernán: una toma de la ciudad, ¿y que quedó?, ¿qué quedó después del golpe de eso?, ¿qué resistencia hubo en Constitución?. Ese es un ejemplo, por eso yo te digo, no es necesario haber conocido la realidad de Constitución para decirte lo que pasó ¿qué debe haber pasado?. Se debe haber forzado la situación, con cierta realidad objetiva y subjetiva con al existencia de algunos dirigentes sindicales, había una industria de la celulosa con dirigentes del FTR, se debe haber tenido influencia en algunos sectores poblacionales de la ciudad, a lo mejor algunos dirigentes estudiantiles, secundarios, campesinos tu puedes organizar la toma de Constitución con 200 personas, 300, 500 o 700 personas, cortas aquí y acá y te tomaste Constitución, y “el Comando Comunal del poder popular de Constitución se tomó Constitución”

Lado B

Sebastián: *... para que continuemos con este tema y lo podamos cerrar. Lo de Constitución claramente tiene que ver con que deben haber existido condiciones para que se produjera la toma de la ciudad, aunque fuera momentáneamente, pero ese tipo de acciones directas estaba muy inducido también por la dirección del partido, o sea no fue un grupo de compañeros que de repente se les ocurrió sino que saben que contaban con el aval de la dirección en términos de “sí, desarrollemos acciones directas”*

Hernán: sí, por supuesto, si era la política del MIR a nivel nacional, y fuertemente influenciada por la dirección del MIR por lo que te decía anteriormente. Todo eso a nosotros nos parecía absolutamente natural, o sea que los principales, ¡que los principales!, casi la totalidad de los documentos de la política del MIR viniera de la Comisión Política... yo creo que casi nadie, muy pocos se cuestionaban aquello. La otra elaboración era ya una elaboración que tenía que ver más con la implementación. Mis primeras elaboraciones tuvieron que ver con eso, como implementar, como afinar un poco un programa específico para un sector social. Cuando empiezo con mis primeras visiones críticas fue justamente después del golpe, cuando veo que no se está produciendo el proceso de desarrollo de la resistencia que se señalaba en los documentos, entonces digo “si el MIR está siendo desplazado del movimiento de masas, entonces hay que volver al

movimiento de masas”, pero son incipientes críticas a una política que en realidad tenía problemas más de fondo, ¿no sé si me entiendes? Uno va por las ramas en ese momento, no va por el tronco: “es correcta la política de la resistencia, es correcto el análisis de la situación política que está haciendo el MIR pero nos falta ligarnos al movimiento de masas”, ahí uno va por las ramas, no va por el tronco, no va por la esencia. Por lo menos en mí fue un proceso muy largo de lograr entender, cuando prácticamente habíamos sufrido derrota tras derrota, o sea cuando ya habíamos sufrido las dos grandes derrotas táctico - estratégicas, la del año 73’ - 74’ y después la derrota táctico - estratégica del 78’ - 79’ al 83’ - 84’, porque ahí también nos dejamos influenciar, entusiasmar, por el éxito inicial que tuvimos en las primeras acciones de resistencia, en el 79’ - 80’ - 81’. Tuvimos un aparente éxito inicial tanto del accionar de masas como en el accionar armado, entonces nos dejamos entusiasmar y pensamos que podíamos dar el salto cualitativo y ahí se nos metió la represión y ...

Sebastián: *y ahí, con toda la reflexión que usted a podido hacer y volviendo nuevamente al tema de la UP, dónde ven ustedes o ve usted que el MIR comienza a ver el inicio del reflujo del movimiento popular durante la UP, porque es un tema clave, porque de hecho cuando ustedes leen el reflujo después del 11 ustedes dicen “no, las bases...”*

Hernán: o sea hay un reflujo pero se piensa que iba a ser mucho más fácil el desarrollo de la resistencia

Sebastián: *... pero eso no lo perciben durante la misma UP, lo perciben después de que se hizo el golpe*

Hernán: sí, sí. Ahora, objetivamente en su análisis el MIR percibió que hubo un reflujo en los últimos meses de la UP. Después de esa gran movilización que se convocó tras el Tanquetazo, donde se juntaron alrededor de un millón de personas y donde un sector significativo en ese momento vociferaba el poder popular y la necesidad de armas para la construcción del poder popular, había un sector relativamente amplio del movimiento de masas que en ese momento veía que esa era la alternativa de desarrollo de la lucha popular en Chile, e inmediatamente después, a la otra semana, ya empieza un proceso de reflujo y algo de eso el análisis de la situación política del partido lo percibe, pero siempre, y aquí está el problema, siempre pensando que era un reflujo como consecuencia de la conducción reformista, no como consecuencia de la incapacidad a su vez de la política revolucionaria de conducir al movimiento de masas, porque te vuelvo a insistir, creo que eso es una constante en la política del MIR; la sobrevaloración de las condiciones objetivas y a la vez la sobrevaloración de la influencia del sujeto, del MIR, sobre la posibilidad de revertir esas condiciones objetivas y transformarlas en conducción revolucionaria, eso es una constante, un error permanente que cometimos, y eso desde el período de la Unidad Popular hasta la crisis final del MIR. La crisis final, está cruzada además con el fortalecimiento y desarrollo de una tendencia revisionista al interior del MIR, porque cuando viene el período de las protestas nacionales los sectores revisionistas del MIR, que después terminaron aliados a la concertación, ellos en ese momento decían que había una situación prerrevolucionaria, ¿por qué?, justamente para forzar la alianza con sectores de la burguesía; yo te voy a decir, que fui uno de los pocos

dirigentes que en ese momento dije que no había una situación prerrevolucionaria, porque ya me había convencido que el problema de la situación prerrevolucionaria no tenía que ver solo con las condiciones objetivas de movilización social tenía que ver con los dos aspectos de la contradicción, por un lado la contrainsurgencia estaba fuerte, la dictadura no se estaba derrumbando, la dictadura estaba dirigiendo la salida a la “democracia”, la burguesía estaba unida en una salida democrático burguesa y unida en respetar la constitución del 80’, ¿te das cuenta?, independiente que por el otro lado, existieran las protestas nacionales y una gran efervescencia social por abajo. Si hasta El Mercurio en ese momento, el gobierno de Estados Unidos también, todos estaban de acuerdo en esa salida, y los sectores revisionistas del MIR se fueron detrás de esa salida y no levantaron la política independiente desde abajo.

Sebastián: *y ustedes no estaban en condiciones después de los golpes...*

Hernán: ... de levantar esa política, estábamos en crisis y unos pocos lo hicimos con más voluntarismo que capacidad real.

Sebastián: *yo le preguntaba...*

Hernán: ... y ahí debo decir que en lo personal fui voluntarista. Y esto es lo peor que le puede pasar a los revolucionarios, se está dando una discusión en el frente interno y en este caso, al visualizar que es importante intervenir en la movilización de las protestas, para demostrar que la política revolucionaria todavía estaba vigente, entonces en forma voluntarista se trata de forzar situaciones, que a la larga no lograron revertir nada y que agregaron un costo adicional en lo humano, que se podría haber evitado.

Sebastián: *yo le preguntaba, y eso porque yo en algún momento también fui un poco voluntarista, siempre se ha leído, y en Argentina pasó igual, siempre se ha leído que después del Tanquetazo se inicia el período de reflujo; en el caso de Argentina la mayoría dice que el período de reflujo se inicia después de las grandes luchas contra Isabel Perón y Celestino Rodrigo, julio del 75’; en nuestro caso muchos compañeros que yo he entrevistado dicen que el reflujo empieza en junio del 73’, entonces yo decía “quizás no es reflujo sino que puede ser que el movimiento popular esté en redefiniciones políticas”, que no es lo mismo que reflujo, entonces un movimiento popular que comienza a decir “hay un reformismo, o Allende o la UP, que no tiene capacidad de conducción” y comienzan quizás a ver masivamente la posibilidad de aceptar esta conducción que se estaba tratando de imponer, pero parece que por lo que dice usted...*

Hernán: ... no, lo que pasa es que ahí ya entramos a la otra gran pregunta, cómo se conduce..., La clase obrera y sus aliados, por sí solo deberían tener una cierta capacidad de entender la situación política. Así como la burguesía como clase no necesita de los partidos políticos para entender la situación política, incluso la burguesía como clase, si en un momento dado no le sirven determinados partidos políticos los desecha y genera sus nuevos partidos políticos; la clase obrera y los aliados de la clase obrera, en un momento dado, deberían tener esa misma capacidad si quieren ser parte de un proceso liberador, y hasta ahora en la historia eso no se ha dado, y ahí es donde viene el problema del leninismo, ¿me

entiendes?, ahí se mete el leninismo a decir “no, se necesita una vanguardia, en esta vanguardia están los hombres más claros de la clase obrera y del pueblo”, independiente de que esos hombres provengan o no provengan de la clase obrera, pueden venir de la pequeña burguesía, pueden ser pobladores, campesinos, pero si tienen claridad entonces pueden ser parte de la vanguardia, y ellos son por lo tanto los encargados de conducir estos procesos y ellos son los encargados de visualizar los reflujos, las readecuaciones, etc de la lucha revolucionaria. Ahora, esos procesos, esas readecuaciones en algunos casos se han dado históricamente, y estas vanguardias, entre comillas, fueron capaces de leer esas situaciones y por lo tanto de hacer las readecuaciones apropiadas para seguir acumulando fuerza...pero volvemos a lo mismo.

Sebastián: claro

Hernán: independiente como te decía anteriormente que se le acierte ¿Por ahí va la liberación?

** Hernán Aguiló. Ex dirigente del MIR, durante el periodo 1970-1973 realizó tareas partidarias de masas en el comité regional Santiago del MIR.*

*** Sebastian Leiva. Licenciado en Educación en Historia y Geografía por la Universidad de Santiago de Chile. Actualmente alumno del Magister de Historia de la misma casa de estudios.*



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME: <http://www.archivochile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2003 -2006